

CARLOS LEÓN LIQUETE

POR / PARA

2012

Icy n'y a ne ris ne jeu.

(A los amigos,
A los que luchan)

[CON EL ARCO EN LA MANO]

Empecé este libro en una inconsistencia fértil.
Ciertamente

sin centrar y en minúscula;
porque viendo el futuro largo
y blanco por delante
se me abren las carnes, hoces diminutas
que brizna a brizna se despegan.

Tampoco puedo - en estas breves líneas,
que navegan en su búsqueda,
dejando el barco al agua de la página-
resumir en un acorde el ritmo
al que se acoplan las diversas acometidas.

No son constantemente idénticas
ni son lo otro solo.
Por eso como el tipo
el ritmo cambia,
y el anhelo se graba
en láminas de cera pintadas
que reproducen solo
lo que íntimamente es.

“Carezco de opinión”.
(S. BECKETT).

“Competición de hijos de puta finos”
(ARI).

“Sólo describo, sin nudos ni desenlaces”
(DOBLE V).

“¡Oh mis pequeñas enamoradas, os odio tanto!”
(RIMBAUD).

POR

Lo que va y lo que viene
ahogado
como lirio en el estanque,
y mientras tanto
esa mierda épica
que nunca se fue.

Debería apagarse ahora.
como un silencio de cadenas
que no dejan brillo.

Debería apagarse,
pero son solos los instantes
y cada nuevo rumbo
es al lirio
la sangre que lo ahoga;

así me voy
por ello entonces.

[HACERSE VIDENTE]

Todas las fechas se han detenido
al mismo tiempo en la memoria.

Desconocido, el todo de fragmentos
resume la crítica en pedazos apilados.
Subjetividad, una larga lista de cadáveres.
1, 2, 3, 4, 5, 6, ...

Podíamos seguir cantando el número,
pero frente a la página y la historia
desechamos la nostalgia y nos amamos
en una acción sin término,

en la verdad de la imaginación y la conciencia
realizándose, más allá de la sombra
de esos árboles que marcan el lindero.

[A LAS ISLAS DE POLONIA]

"Nous congnoissons que ce monde est prison"
Villon.

Otra vez años de huelgas, como aquella
de la vieja fábrica de tractores,
idéntica a otras tantas
que ardieran entonces por igual.

La noticia llegó más de un año después,
tan aislados estábamos.
Ahora una noticia vuela
en segundos ante los ojos
como un ladrillo más
para un inmenso muro.

Recordamos en esta
la ausencia y la pérdida
de comunicación real y práctica
de los que se reclaman
de su nombre

de aquella sociedad de especie
que quiere vivir plena
sobre la tierra

(en la lejana tierra de Polonia
y en esta dura tierra castellana).

[EL HERMOSO CADÁVER ESTÁ MUERTO]

Síntoma del tiempo: el movimiento
de una cadera larga, otra cadena
de hierro atosigada de espinas.

Frente a la mascarada de esas veces
sumergida, la confianza de alguien
que se deja ver cuando nos habla.

Serán quizás los años, estos otros,
será quizá que es síntoma del tiempo
ser amigo de las voces que faltaban,

las voces que son gritos,
más voces y más gritos,
las armas que renacen de amistad.

[PARA ROBAR EL FUEGO]

Aprender a moverse
entre la multitud
como una espiga al viento

con el calor que produce
lo otro y el sudor de sed
que bate palmas por la luz

[AL RETOMAR EL HILO]

Solo tuvimos tiempo
de ver el fogonazo.

Se cortaron las venas
y el puente
quedó en silencio.

Ahora nadie pasa
y nadie llega
hasta aquí.
Quizás
ha ya llegado el tiempo
-solo tiempo tenemos.

Después del fogonazo
y de su luz,
la luz del día.

[ANTE LA AUSENCIA TRASCENDENTE
LA PRESENCIA VIVIDA Y NECESARIA]

Sol. El espíritu traspasa al hombre,
ligero, como agua que ha de beber,
escombro y violencia, semilla
en tierra yerma,
desierto asolado.

Sol, de su sombra se puebla
manteniendo vertical
nuestra hermosura de vida.
Milagros de mito y demás
nos asombran. Perdidos,
paladas de rosas
que nos saben a espinas,
descomponiendo el color,
verde verdad,
en opinión gris y negra piedra.

Espíritu. Yo lo llamo: luz.
Y no creo.

DIE AKTION

“Querer determinar supone una ignorancia
completa de lo lejano y lo cercano.”
R. Huelsenbeck.

Intento leerte, una fotocopia
que pasase en tiempos. Qué problema
cuando es solo una letra la que nos hace
divergentes. O una culpa
un delito. Porque no hay delirio.
Lo que queda es la ignorancia.
Y al leer en los otros se soporta
el propio hastío, se com-prende.
Pero entonces ¿qué era lo lejano?
lo que se indica, el índice,
lo que se determina, un fuera, un otro.

[ASCO EN EL ESTÓMAGO]

Hay un vértigo de voces
a la mierda sabes que
no sabes que ya

cómo se analiza ese vértigo
pensamiento (si expresara
el grito largo que se fue):

ayuda a mi me da la gana
que quieres ah pues mira

otras veces aún más lejos
golpes quizá ahora un alborozo
alborozados niños que
se gritan al compás el golpe

escena en principio estable
reconocible pero de tan difusa
una percepción que sin historia
es desnudez y no vacío.

Se descubre otra trampa del hombre
anidan sus huellas.
¿Es misterio o confusión?

qué definiciones tan estrechas.
Voces se superponen
y nos llegan sepultadas.

No sé
todo tiene su ejemplo.
Pero cambia
cada momento situación
para ser
el que anida (no la huella)
el que recoge.

Quizás sea así el poeta
cuando hombre.
Porque después sea cual sea
no nos interesa su papel.

Y hasta aquí. Ahora
con el tren, porque ya
no se escuchan las voces

y pienso, cuerpo,
con las rodillas
que me están ahogando.

Os escucho y hago
de mí súplica

Quizás sea el poeta
el que espera
el que escucha y espera
(¿nueva esperanza
para los desesperados?)

Me voy de los límites
del poema. Es este poema
en sí los límites de hoy
ahora.

La situación, aunque
parezca tanto corazón que
escracha rompe
en vuestro oído puerta
habitación sin más.

Sentado. Las ventanas abiertas
con las voces, los juegos
que trae la primavera.

[EN UN AMBIENTE EXCESIVAMENTE ARTISTA]

Como la misma libertad en ocasiones se muestra, acto moral que ejerce aquí un sujeto, como una obligación para con nos, lo otro, uno o esa nuestra tierra, así con esto que por nada ni nadie querría ver separado. Sea la separación de fondo o forma, muestra claramente el signo que la puebla. Lo mismo lo del ángel, la suspensión del juicio o el oficio. Lo mismo así también el aura, esteticismo, lo glorioso de no sé qué tipo de artificio, de ejercicio. Problemas que se agrupan, revolviendo la escritura de este yo (sí, yo, al menos hasta que la muerte nos separe). El problema del fragmento que nos manda de empellones hacia nuestra propia posición, la brevedad, en todo este entramado. Igual que la conciencia o el instinto, inspiración, cualquiera sea tu palabra. Problema del canto y el silencio. De la trama y la anécdota. Del tiempo y el espacio, persona y materia, espíritu y razón y sentimiento. Al fin, parece demostrarse en esto, que la modernidad perdura y es dialéctica la pregunta y la respuesta.

[EN LOS RINCONES NEGROS]

“Acción, acción, ya ha pasado el tiempo
de editar versos, esa vanidad individual”
R. Huelsenbeck.

Qué estamos haciendo aquí,
qué relación mantiene la vida
con nosotros, abandonados
a lo ajeno, lluvia de otros
que nos nubla la razón.

En qué consiste toda esa basura
de búsqueda artística, qué pobreza
de espíritu delatan esas voces.
Mejor, como en lo otro, dejar que sea
en sí, más allá de las posibles paradojas.

Cualquier contradicción de un yo
que ya no busca, lo individualiza
en toda esa metáfora de hierbas secas,
iguales para el fuego-.
Sólo esperar, hacer,
esperar otro momento para hacer, seguir
haciendo. (En ese regalo que se espera
y al que todo el hacer se encamina
no hay más imagen, ahora,
que la de un fuego interno
que devora la miseria).

PARA

"Solo en virtud de su oposición a la producción,
en tanto que no del todo asimilada por el orden,
pueden los hombres dar lugar a una producción
más dignamente humana".

T. Adorno.

[DA – DO]

*A quien da cualquiera da
y a quien no da no da nadie*
Hesiodo, Trabajos y días.

I.

Sin historia. Como lo que entre todos
vemos: un presente sin pausa, sin ayer.
84, 34, 36. Cifras que cantan,
que están oscuramente claras. ¿De dónde
sales tú ahora? Sigue cambiado el rumbo
o no, dirigido, como quien conduce
un aro de tiza sobre una línea en la calle.
Aparece, oscuro disfraz, otro tiempo
de vida, con historia: qué hacer
de tantos. 75, 76. 77.

II.

Como en la hora llueve ahora lentamente,
sonido cualquiera en todas las esquinas de la estancia.
¿Qué tiempo hacía entonces? Otra lluvia.
Un desmoronamiento inmenso de la tierra.

Como en la hora sigue todo ahora
dividido: dos cuerpos enfrentados,
dos frentes que son brazos, frentes, piernas
sin unión. Al fondo, ese nosotros
tan hipócrita en su forma,
tan falsamente igual a la palabra,
tan roto.

[EBRIEDAD A BORDO]

Aparece, momentos que son solamente
veces de una gran larga voz, al lado de mis caras,
mis enseres, sonriendo a la lenta agonía
del sol, su superficie oscura en torno al fuego.

Con otra mano dibuja tus perfiles, parte de mi
que en ti refleja y hace la sola luz de la tarde
(mañana es tarde todo el tiempo). Y con la una
bates las aletas, sumergida en agua de nubes,
en una casiclaridad aparente como un siempre sin tiempo.

[SACUDIÓS EN VUESTRO PAPEL]

Una calle más que asombra este silencio.
la nada reducida a pensamiento o nada
entre palabras. Aquellos poros lentos,
los posos del café, que reproducen
esos ojos, un espejo marchito como
otras hojas, horas, olas; llueve
hasta que en el gris de la calle
aparecen blancas manos, cristal
que en sí lleva sangre.
A veces, tiempo que no debe ser,
pequeños besos verdes desde la carretera,
un halo vivo.

[SEREMOS TRABAJADORES]

Un olor entre las manos, aroma que al cerebro
absorbe un instante. Hasta allí, por un momento
creíste estar en otra sala. Qué tarjeta
sacar, qué reproducción de la vida: plastilina
de niño como rosas de muerte, sudor, otro olor
que en la mirada del tiempo hace la historia.
Manos saludando – ¡adiós! con el pañuelo.
Entre las manos una,
de los dedos, la mirada,
la que predica el olor,
la que se lleva este tiempo
a lo oscuramente claro.

[INTELIGENCIA DE SUS VISIONES]

I.

Chopo que junto al río, vereda entre dos piedras,
pareces apartar de nuestra escusa, escudos,
confianzas. Decir a esos dos hilos que aun se ven,
encima de tus hojas, que sobra su tensión,
que ya su luz es falsa.

Y resuena el verde agua en nuestro amor,
nos quiebra, redundante, pasados y futuros
de este mundo.

Miseria que es el canto,
miserable estado.

Salgamos sin volver,
rompiendo en lo posible esto real
por sueño hecho presencia.

II.

Si al volver, encuentras en tus manos
otra huella, descansa. Hacer por qué
que todo suena solo y no hace falta
la mirada. Pero que brillen solos
los estambres, los olivos, esta hierba,
que no es negro por dentro
lo que se llora fuera.

III.

Con aire solamente lo reclamo-

Con piedra fijo el pie

con piel las horas.

Por mí comienzo y cierro entre vosotros.

Por mí que estoy detrás de esta sencilla

muerte bajo letras (sin reclamar siquiera

un sobresalto, una leyenda).

Porque debajo hablamos: un sueño

que esté tejido de recuerdos, de un día, otro, un algo

que se sabe extraño, por eso solamente

nuevo y deseado. Y con deseo, ardores

y deslumbres, pequeñas llamaradas que

tropiezas en las calles, silencioso

susurro este que lleva a ver otro futuro.

[LA POESÍA GRIEGA]

Y con amor. La sombra que es palabra
y corazón de nuestro lecho. La sombra
que declina, amable, los días y las horas.
Como el país de las viñas, sombra
acepta esta sonrisa quebrada
por razón suficiente.
Como ese dios que se pudre en los estómagos,
otro dios que es un yo y no se ve,
porque al mirarse ve un yo,
sabe el yo que ve, el yo que quiere.

LUZ y SOMBRA

[EL HORIZONTE DONDE EL OTRO SE DESPLOMA]

Palabra sobre tiempo y sobre tiempo
excusas que dictar, sonidos
para no ver acallada la verdad
de nuestra propia jaula. Una verdad
como las otras, de tierra,
que se somete a nuestra lenta
evolución colmada de pasividad.
Tranquila palabra, tiempo detenido
que en su noción dirige hacia otro espacio
nuestras voces, sin súplica,
como un recuerdo vivo de extraños
sucesos incontrolados.

[LOCOMOTORAS ABANDONADAS (PERO ARDOROSAS)]

En lo que podamos intervenir
intervendremos,
pero no de cualquier forma.

Solo al precio de la vida
la que se da y se pierde
la que nos falta
a pesar de todos
los sobresaltos de fiesta
que nos van colmando.

[EPÍLOGO]

"El misterio no podía transformarse más hábilmente en el patrimonio común del mundo que convirtiéndose en misterios que no lo son para nadie".

[K. Marx, *La sagrada familia*]

El no tener centro es el rasgo que sostiene a la persona que tras el yo de este libro se oculta. O, de otro modo: ya sé que ni te va ni te viene y muchos menos te importa qué sea yo, quién fui o quién seré. Bien, estás en tu papel, lector. Es cierto. Pero te diré que cuando coges en tus manos un libro, este libro, estás buscando (en esa forma nuestra de pensar) un diálogo en el que tú ni siquiera has empezado a hablar.

Hablo de mí, de nosotros, por y para nosotros. Tú ni siquiera hablas.

La poesía es una incitación al diálogo (pretende serlo). Estos poemas son lo que, entretanto, hubiéramos oído, tú y yo, si hubiéramos hablado.

El no tener centro es la forma de estar siempre en muchas cosas, forma de la inconstancia; de lo abierto, de la indeterminación de las partículas elementales, del ojo audaz que dirige su luz a todas partes pues en su misma mirada sabe que aun no ha visto nada: cielo y tierra, aire, arena, piedra, mar, cristal, cemento... si hubiéramos hablado...

Las sombras de la conversación - los hilos
de los que penden las palabras que al fin
se dijeron - son el sustento de estos versos.
Mientras la luz se une a la blanca oscuridad
más allá y más acá del sol
deletreo cantos de silencio:

por es en sí,
para eres tú.
entretanto, tanto.

*Este libro se ha terminado
de preparar para esta edición digital
entre
el 4 de diciembre de 2011
y
el 21 de enero de 2012.*